

Sueña en grande,
comienza
por lo
pequeño

Vive cada día de manera extraordinaria

jeff manion



EDITORIAL
PORTAVOZ

La misión de *Editorial Portavoz* consiste en proporcionar productos de calidad —con integridad y excelencia—, desde una perspectiva bíblica y confiable, que animen a las personas a conocer y servir a Jesucristo.

Título del original: *Dream Big, Think Small*, © 2017 por Jeff Manion y publicado por The Zondervan Corporation L.L.C, una división de HarperCollins Christian Publishing, Inc. Traducido con permiso.

Edición en castellano: *Piensa en grande, comienza por lo pequeño* © 2018 por Editorial Portavoz, filial de Kregel Inc., Grand Rapids, Michigan 49505. Todos los derechos reservados.

Traducción: Ricardo Acosta

Ninguna parte de esta publicación podrá ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación de datos, o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico, mecánico, fotocopia, grabación o cualquier otro, sin el permiso escrito previo de los editores, con la excepción de citas breves o reseñas.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas han sido tomadas de la versión Reina-Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso. Reina-Valera 1960™ es una marca registrada de American Bible Society, y puede ser usada solamente bajo licencia.

El texto bíblico indicado con “NVI” ha sido tomado de *La Santa Biblia, Nueva Versión Internacional*®, copyright © 1999 por Biblica, Inc.® Todos los derechos reservados.

El texto bíblico indicado con “NTV” ha sido tomado de la *Santa Biblia, Nueva Traducción Viviente*, © Tyndale House Foundation, 2010. Usado con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., 351 Executive Dr., Carol Stream, IL 60188, Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.

El texto bíblico indicado con “PDT” ha sido tomado de la versión Palabra de Dios para Todos © 2005, 2008, 2012 Centro Mundial de Traducción de La Biblia © 2005, 2008, 2012 World Bible Translation Center.

Las cursivas añadidas en los versículos bíblicos son énfasis del autor.

EDITORIAL PORTAVOZ
2450 Oak Industrial Drive NE
Grand Rapids, Michigan 49505 USA
Visítenos en: www.portavoz.com

ISBN 978-0-8254-5774-6 (rústica)
ISBN 978-0-8254-6673-1 (Kindle)
ISBN 978-0-8254-7487-3 (epub)

1 2 3 4 5 edición / año 27 26 25 24 23 22 21 20 19 18

Impreso en los Estados Unidos de América
Printed in the United States of America

CONTENIDO

<i>Introducción: El mito del éxito repentino</i>	9
<i>Cómo leer este libro</i>	13

SEMANA UNO: UN CASO DE AVANCE CONSTANTE

Día 1: Una nueva clase de héroe	17
Día 2: El poder de la hormiga	22
Día 3: El señor Rogers	29
Día 4: Lección móvil de historia	35
Día 5: La marcha de treinta y dos kilómetros	41

SEMANA DOS: RECARGA DE UN TANQUE VACÍO

Día 6: Renunciar antes de cruzar la meta	49
Día 7: Puestos de auxilio	53
Día 8: El arte de descansar	58
Día 9: Un ritmo vigorizador	63
Día 10: Recuperación	71

SEMANA TRES: UN CORAZÓN SANO

Día 11: Momentos destacados	81
Día 12: Diálogo con tu alma	86
Día 13: El poder de un corazón agradecido	91
Día 14: Recuerda quién eres	95
Día 15: No puedes hacerlo todo	99

SEMANA CUATRO: RELACIONES VIVIFICANTES

Día 16: El regalo de amistades perdurables.	109
Día 17: El círculo	114
Día 18: El recorrido de Samuel.	121
Día 19: Cena. Baño. Cama.	126
Día 20: Cómo curamos	133

SEMANA CINCO: FRACTURAS POR ESTRÉS

Día 21: La meta	141
Día 22: Los cimientos	146
Día 23: La caída	151
Día 24: Evita caer	157
Día 25: ¿Por quién estás luchando?	162

SEMANA SEIS: REVISIÓN DEL ÉXITO

Día 26: El factor Tabita.	171
Día 27: Cuando nadie observa	178
Día 28: El gran acontecimiento.	183
Día 29: El muro y la maleza	190
Día 30: La bondad crece lentamente.	196
<i>Conclusión: Ajusta tu enfoque y comienza</i>	<i>203</i>
<i>Reconocimientos</i>	<i>207</i>

INTRODUCCIÓN

EL MITO DEL ÉXITO REPENTINO

MI CURRÍCULUM ES BASTANTE CORTO PORQUE, EN realidad, solo he tenido un trabajo. Mi esposa Chris y yo nos casamos cuando ambos teníamos veintiún años, y comenzamos a servir en la Iglesia Bíblica Ada en Grand Rapids, Michigan, a los pocos meses de casados. Ahora que somos cincuentones, seguimos sirviendo en el mismo ministerio y en la misma comunidad.

Si el éxito repentino existe de veras, y estoy bastante convencido de que no existe, nunca lo hemos experimentado. En nuestros más de treinta años en el ministerio hemos presenciado un montón de logros inesperados a medida que la Iglesia Bíblica Ada ha crecido de un par de decenas de personas reunidas en una casa, a una próspera congregación que sirve a miles de vidas. Pero sin excepción, estos logros “repentinos” estuvieron asociados a años de perseverancia fiel.

Hace tiempo, Chris y yo visitamos Wright Brothers National Memorial en Kill Devil Hills, justo en las afueras de Kitty Hawk, Carolina del Norte. Allí, el 17 de diciembre de 1903 los dos hermanos hicieron historia cuando Orville Wright hizo volar cuarenta metros su avión, permaneciendo en el aire durante doce segundos. Más tarde ese día, Wilbur pilotó la nave 284 metros. Los hermanos Wright son famosos por ser los primeros seres humanos en lograr un vuelo controlado.

Éxito repentino.

Sin embargo, explora el libro *Los hermanos Wright* de David McCullough, y te darás cuenta del proceso agonizantemente lento de lograr que ese avión despegara del suelo: años de diseñar, cambiar, experimentar, fracasar, ajustar y volver a intentar. El trabajo de los hermanos era tan tedioso que los residentes de Dayton, Ohio (donde se produjeron muchos de los vuelos experimentales), estaban en gran manera ciegos al hecho de que se hacía historia justo en las afueras de la población. Si hubieras viajado al campo para observar el fenómeno, tal vez no habrías presenciado más que dos hombres jugueteando semana tras semana con varias partes de avión. No había mucho que ver. Eran raros los momentos atemorizantes en el aire.

Escucha la evaluación del propio sobrino de Orville y Wilbur, quien años después reflexionó: “En ese momento se hacía historia en la tienda y en la casa de mis tíos, pero todo era tan común y corriente que no lo comprendí hasta muchos años después”.¹

Ahí está. El invento que, tal vez más que cualquier otro, ha conformado los últimos cien años de la historia humana. ¿Y cuál es la expresión que describe ese logro? *Común y corriente*. Es naturaleza humana celebrar el logro asombroso en lugar de aplaudir el trabajo repetitivo y tedioso que lleva al logro.

Mientras reflexiono en nuestro propio viaje, recuerdo vívidamente la serie de retos que marcaron nuestros primeros siete años de ministerio cuando un puñado de personas luchábamos para hacer despegar la iglesia. Entonces, “de repente” arrancamos (más al respecto en el Día 4). Las lecciones de esos primeros años se han afirmado una vez tras otra. La fidelidad persistente por un tiempo prolongado no tiene sustituto. Cuando un progreso dolorosamente lento (o una sensación de no progresar) nos desalienta, sentimos la tentación de desanimarnos y

1. David McCullough, *The Wright Brothers*, reimpresión (Nueva York: Simon and Schuster, 2015), p. 113. Publicado en español por La Esfera con el título *Los hermanos Wright*.

renunciar. Estoy muy agradecido de que no hayamos tirado la toalla durante nuestros nada espectaculares años de arduo trabajo.

Una vez escuché al pastor Craig Groeschel dirigiéndose así a una generación de líderes jóvenes: “Posiblemente ustedes valorarán en exceso lo que puedan hacer a corto plazo, pero subestimarán lo que puedan lograr durante una vida de constancia”.

Muy cierto.

La mayoría de nosotros no estamos tratando de dilucidar los misterios de volar. Dirigimos familias, empresas, iglesias y escuelas. Servimos como enfermeros, entrenadores, vendedores, padres y pastores de jóvenes. Es común cansarnos, aburrirnos y hasta desilusionarnos mientras servimos a quienes nos rodean. Pero cuando finalmente los grandes sueños se cumplen, se consigue mediante la dedicación constante de realizar tareas insignificantes una y otra vez, día tras día, año tras año. El éxito en las grandes cosas requiere compromiso profundo y permanente con lo pequeño.

Medito en el matrimonio compasivo cimentado en el hábito rutinario de disculparse rápidamente cuando se ha infligido una herida menor. O en el hotel excepcional donde toda interacción con un empleado termina con: “¿Puedo servirle de alguna otra manera?”. Me maravillo cuando una familia de clase media baja levanta una sólida vida económica ahorrando un poco de dinero en cada salario... durante años. Y me lleno de gratitud cuando descubro que esa misma familia vive con generosidad radical, donando dinero de cada sueldo.

En realidad son pequeñeces decir “lo siento”, ofrecerse a servir, ser disciplinado en ahorrar y dar. Pero con el tiempo, estas insignificancias se acumulan para producir grandes matrimonios, grandes empresas y vidas grandiosas.

He escrito estas palabras para animarte a ser diligente en las cosas pequeñas. Te invito a recorrer conmigo un viaje de seis semanas en el que retaremos el mito del éxito repentino y celebraremos la vida de fidelidad constante.

Piensa en grande, comienza por lo pequeño

Tu trabajo es importante. Tu vida importa. Te animo a edificar una vida extraordinaria un día tras otro. Oro para que nuestro misericordioso Señor te libre de la búsqueda de una solución rápida, y para que pruebes el gozo y la libertad que vienen de una vida de constante fidelidad.

Los grandes sueños deben arraigarse en pequeños hábitos de vida.

Es por eso que te reto a soñar en grande, pero comenzar por lo pequeño.

CÓMO LEER ESTE LIBRO

SUEÑA EN GRANDE, COMIENZA POR LO PEQUEÑO SIGUE UN plan de lectura de seis semanas. Aunque puedes leerlo de principio a fin, te invito a masticar solo un capítulo diario, cinco días por semana, durante seis semanas. De este modo, el formato del libro refleja su mensaje, el cual puedes desmenuzar día tras día, tanto con esta obra como con tu vida.

Espero que este libro no solo te sirva personalmente, sino que también te proporcione un gran recurso para esas situaciones tipo “¿Me discipulas?”. Es decir, las relaciones que resultan en reuniones semanales en un restaurante, donde inviertes en el crecimiento y el desarrollo de alguien más. Esta herramienta puede servirte a medida que desarrollas fidelidad en otros y así ambos crecen juntos.

SEMANA UNO:

UN CASO DE AVANCE CONSTANTE



NOTICIA DE ÚLTIMA HORA: Gana la tortuga

La historia de la tortuga y la liebre se remonta a la antigua Grecia, y aparece en la colección de fábulas de Esopo. Se fija el recorrido, empieza la carrera y sale la liebre, solo para detenerse a dormir una siesta. La tortuga avanza silenciosamente, pasando a la liebre dormida y cruzando primero la línea de meta.

¿Cuál es la moraleja de esta historia escrita hace miles de años?

Despacio y con constancia se gana la carrera.

La lección en esta historia milenaria no se encuentra en ir “despacio” sino en la “constancia”. Cualquiera puede andar por un tiempo a paso de tortuga o caracol, pero el progreso firme en una dirección positiva y santa requiere tenacidad. Se necesita resistencia durante meses y años de parte de quienes están comprometidos en ir en una dirección fiel e inspiradora.

Por tanto, en la Semana Uno exploraremos el poder del progreso

Piensa en grande, comienza por lo pequeño

constante. En los próximos cinco días celebraremos juntos la virtud de la acción lenta y constante.

DÍA 1:

UNA NUEVA CLASE DE HÉROE

MOMENTOS HEROICOS

La normalidad en el tren de pasajeros de alta velocidad de Ámsterdam a París se vio interrumpida por la explosión de disparos y el sonido de cristales rotos. El terrorista estaba armado con un rifle de asalto, una pistola automática y suficiente munición para causar incalculables pérdidas de vidas en el atestado tren. Pero cuando el sujeto hizo una pausa para ajustar el rifle, tres estadounidenses que estaban de vacaciones corrieron hacia el hombre. Spencer Stone, Alek Skarlatos y Anthony Sadler atacaron al terrorista, lo golpearon hasta dejarlo inconsciente y lo maniataron. Esa rápida y valiente reacción evitó una masacre.

La noticia de la acción heroica fue transmitida en todo el mundo. Días después del suceso, el presidente de Francia, François Hollande, honró a los estadounidenses con la prestigiosa Legión de Honor de su país por salvar innumerables vidas. Al volver a los Estados Unidos, el trío fue invitado a la Oficina Oval donde el presidente Obama les agradeció personalmente, exaltando el valor y el trabajo en equipo que realizaron.

Los elogios no se limitaron al reconocimiento de los jefes de

Piensa en grande, comienza por lo pequeño

estado. Los Lakers de Los Ángeles honraron a estos tres héroes durante un partido, presentándolos con camisetas del equipo mientras los entusiasmados hinchas los ovacionaban.

La atención fue bien merecida. Estos hombres habían arriesgado sus vidas para salvar a otros.

LA VIRTUD SILENCIOSA

Sin embargo, tales casos de heroísmo extremo son raros en nuestro mundo, porque las oportunidades de arriesgar nuestras vidas son limitadas. Una persona que deseara emular esta forma exacta de valor tendría que pasar toda la vida montada en trenes, con la esperanza de detectar un posible terrorista; luego, si divisara uno, debería enfrentarlo y atarlo. Las condiciones favorables para este tipo de grandeza simplemente no se presentan todos los días, y quizás nunca en la vida. Los heroicos salvavidas dependen de situaciones amenazadoras, las que no programamos en nuestra semana.

Esta realidad es lo que el sacerdote francés del siglo XVII François Fénelon estaba insinuando cuando observó: “Las grandes acciones de virtud son raras porque casi nunca se solicitan”.²

La intervención heroica (“grandes acciones de virtud” en la fraseología de Fénelon) rara vez se requiere de nosotros. Pero cuando estas oportunidades excepcionales se presentan, tienden a conllevar las recompensas inmediatas que surgen de la emoción y el reconocimiento.

En contraste con estos raros momentos heroicos, Fénelon elogia el recital de actos pequeños de obediencia practicados una y otra vez:

Hacer continuamente pequeñas cosas que son correctas, sin que sean observadas, es mucho más importante... La fidelidad

2. François Fénelon, *The Seeking Heart* (Auburn, ME: Christian Books, 1992), p. 133.

en aspectos pequeños demuestra mejor tu verdadero amor por Dios. Importa más el paso lento y perseverante que un arranque pasajero de entusiasmo.³

Este “paso lento y perseverante” de fidelidad en lo pequeño es probable que no aparezca en titulares de periódicos, ni que resulte en la presentación de una camiseta de la NBA o en un reconocimiento en la Casa Blanca. La fidelidad es una virtud silenciosa. No hace mucho ruido. Aplaudimos la resistencia demostrada en la línea de meta, pero aquellos kilómetros intermedios de perseverancia no son dignos de mencionar. El compromiso no es llamativo, y a menudo la dedicación continuada pasa desapercibida.

¡Pero la fidelidad cuenta! Cuenta en matrimonios, familias y ministerios. El compromiso importa. Importa en escuelas, empresas y comunidades. El “paso lento y perseverante” importa porque la auténtica influencia perdurable requiere acción firme y constante en una dirección singular durante un período de tiempo considerable.

HONREMOS LA FIDELIDAD

Un sinnúmero de personas fieles alrededor de nosotros llevan vidas silenciosas de grandeza con poco bombo o poca atención. Aunque su trayectoria de fidelidad no es llamativa, es digna de ser vivida y de celebrarse.

Fidelidad es lo que se ve en el padre dedicado que revive una y otra vez el ritual de la hora de dormir leyéndoles a sus hijos, a veces el mismo libro durante semanas y semanas. De manera firme y constante él está presente para sus pequeños, dándoles una sensación de seguridad cuando el día llega a su fin... y tal vez infundiéndoles en el proceso un amor por la lectura. Este tipo de amor al parecer redundante deja una huella perdurable.

3. *Ibid.*, p. 182.

La fidelidad se ve en la pareja casada que lidera al grupo de jóvenes en una congregación creciente. Ellos saben que podrían necesitar cinco años de ministerio constante antes de que un sólido programa de enseñanza superior eche raíces por completo. Por eso persisten a largo plazo, amando y guiando mes tras mes, libres del engaño de que un fundamento perdurable puede edificarse en solo unos pocos meses.

La fidelidad también es evidente en el ritual diario de una creyente comprometida, temprano en la mañana antes del trabajo, de utilizar un diario y una Biblia con una taza de té reposando al final de la mesa junto a su silla en la azotea. Estos momentos tranquilos de introspección dan forma al corazón y la vida de esta mujer. Ella lee un capítulo de la Biblia, hace anotaciones en su diario e invita a Dios a entrar en su día. La creyente ha llegado a entender que una fuerte vida pública se construye sobre la base de una fuerte vida privada; así que día tras día, año tras año, escucha a Dios en el silencio de la madrugada. La santidad se va conformando en ese tiempo. Estos momentos de calma importan. No son espectaculares cuando se observan día a día, pero con el tiempo dirigen y dan forma a nuestras vidas.

Concuerdo con François Fénelon en que la fidelidad en lo pequeño es lo que mejor expresa nuestro amor por Dios. Este es un tipo diferente de grandeza. Es un viaje que no se caracteriza por hazañas espectaculares de heroísmo, sino por un tenaz compromiso de bondad repetida.

El apóstol Pablo escribió a la congregación que fundó en el sur de Grecia: “Ahora bien, se requiere de los administradores, que cada uno sea hallado fiel” (1 Co. 4:2).

No brillante, dotado o popular. *Fiel*.

La grandeza es accesible. Para tener una vida grandiosa no tienes que ser un atleta destacado, un erudito o un magnate empresarial. El trayecto está disponible para todo el mundo.

Te invito a soñar en grande, pero comenzar por lo pequeño, y seguir una vida extraordinaria dando mil pasos insignificantes. Esto no

Día 1: Una nueva clase de héroe

significa que el camino siempre será fácil. El paso lento y constante requiere perseverancia, claridad y una enorme cantidad de gracia. El recorrido requiere un nuevo tipo de héroe, pero vale la pena realizarlo.

MEDITACIÓN

Al completar el Día 1, piensa en tres personas en tu vida que sean ejemplos de fidelidad firme y constante. Escribe a continuación sus nombres y lo que has aprendido de cada una de ellas. ¿Cómo puedes aplicar lo que te han enseñado a tu propio viaje hacia soñar en grande, pero comenzar por lo pequeño?

*

*

*

DÍA 2:

EL PODER DE LA HORMIGA

HABLEMOS DE QUÉ HACER CUANDO TU HIJO DE SEXTO grado te pide una batería, de por qué un seminario de matrimonios no arreglará tu matrimonio y de por qué leer la Biblia mañana tal vez no cambiará tu vida. ¿Parece mucho por masticar? Lo veremos todo... tarde o temprano.

Pero antes que nada, visitemos a las hormigas.

Imagina a un padre sabio llevando a su hijo de ocho años a donde hay un hormiguero; se lo señala y expresa: “Observa esto conmigo”. Ambos se arrodillan y observan a los insectos entrando y saliendo de la tierra; van y vienen, cargando diminutas semillas.

El papá está ansioso por causar una impresión duradera en su hijo. En la cultura agraria del Israel del Antiguo Testamento, las cosechas debían plantarse y recogerse a tiempo para evitar un desastre financiero. Se trata de un mundo implacable donde muchas familias están a solo una sequía de la pobreza. El padre sabe lo que el hijo no sabe: que la sobrevivencia de la familia depende de una disciplina similar a la de la hormiga. Esta charla en el hormiguero es una conversación de vida y muerte.

Mientras el niño observa el desfile de hormigas en el hormiguero, su papá susurra: “¿Ves eso? Ellas son diminutas, y sin embargo saben cómo prepararse para el invierno. En verano recogen semillas a fin

de tener suficiente para comer cuando el clima se enfríe”. El hombre hace una pausa y añade solemnemente: “Debemos ser como las hormigas”.

Con el fin de fijar esta lección a la mente del jovencito, el padre adhiere un conocido proverbio a la experiencia:

“Las hormigas no son fuertes
pero almacenan su alimento todo el verano”
(Pr. 30:25, NTV).

EL PODER DE LA HORMIGA

Lo asombroso del hormiguero está en el contraste entre el tamaño de la hormiga y su eficiencia. Ellas “no son fuertes”, pero realizan el trabajo con progreso constante. El rey Salomón incluyó este proverbio sobre el poder de la hormiga para ilustrar el efecto acumulado de la acción constante y repetida en la dirección correcta. Se trata del poder de la constancia.

Esta no es la única vez que estos insectos laboriosos aparecen en Proverbios. En un capítulo anterior de la colección, Salomón se dirige al “perezoso”, el carácter letárgico que parece incapaz de resistir la fuerza gravitacional del sofá. Inmovilizado por el rayo tractor de la flojera, el perezoso no puede activarse solo. La vida se escabulle a medida que las responsabilidades se descuidan y las oportunidades se pierden.

¿El consejo de Salomón a este sujeto? ¡Que visite un hormiguero!

“Ve a la hormiga, oh perezoso,
Mira sus caminos, y sé sabio” (Pr. 6:6).

Se obtiene sabiduría al observar el movimiento constante y

Piensa en grande, comienza por lo pequeño

disciplinado de la colonia de hormigas. Van y vienen. Viaje tras viaje. Constante, repetitivo, metódico... para salvar vidas. Las hormigas nos recuerdan lo que puede lograrse cuando nos dedicamos sin descanso a la tarea que tenemos por delante.

Recuerda: la fidelidad no es llamativa. La dinámica del poder de la hormiga depende de la repetición. Podría involucrar levantarse y participar prácticamente en la misma actividad, una y otra vez, semana tras semana, año tras año. Pero al medirse a lo largo del tiempo, los efectos de la acción constante pueden ser impresionantes.

BATERÍAS MUSICALES, SEMINARIOS DE MATRIMONIOS Y LECTURA BÍBLICA

Esto nos lleva a la batería.

Mi hijo Alex estaba en sexto grado cuando pidió una batería. Casi le dije no porque imaginé los tambores llenándose de polvo en un rincón de nuestro sótano después de que el interés inicial del chico se desvaneciera. Pero en lugar de eso, en un destello de brillantez paternal, declaré que si él conseguía el 50% del dinero, su madre y yo pagaríamos de buena gana el resto.

Confieso haber pensado que eran pocas las posibilidades de que el chico aceptara mi oferta y cumpliera el trato, pero el muchacho demostró que me equivoqué. No solo aceptó la oferta, sino que también se transformó en un avaro, guardando en una caja de zapatos debajo de su cama una creciente cantidad de monedas y billetes. Su tesoro aumentaba poco a poco, semana a semana. A la caja de zapatos iba a parar todo: su mesada, el regalo de cumpleaños en efectivo que abuelos benevolentes le enviaran por correo, y el dinero que ganaba realizando tareas adicionales en casa. Mi hijo no hizo crecer sus reservas repentinamente, sino poco a poco, dólar a dólar. Su persistencia me impresionó.

Alex tardó cerca de un año en ahorrar su mitad, pero perseveró y alcanzó su meta. Emocionados le cubrimos la otra mitad, y también experimentamos una inmensa alegría cuando el joven se convirtió en un baterista excepcional.

La labor progresiva y constante que Alex adoptó al ahorrar el dinero para la batería es un gran ejemplo del paso constante del poder de la hormiga. Pero la lección del hormiguero se extiende mucho más allá de un plan fiel de ahorros. El poder de la hormiga puede fortalecer cualquier relación floreciente.

Cuando un amigo reflexiona: “Esa conferencia matrimonial salvó nuestro matrimonio”, la realidad es que probablemente no haya sido así. Lo que por lo general sucede cuando las parejas asisten a un seminario de matrimonios es que abren sus corazones a una nueva visión o se convencen de comenzar a tener un comportamiento nuevo. Luego, *después de la conferencia*, empiezan el lento y constante proceso de relacionarse y reaccionar de modo diferente. Con el tiempo, y a menudo durante un largo período, experimentan un impresionante cambio de calidad en su matrimonio. Deciden perdonar más fácilmente, escuchar de más buena gana y vivir de modo más amoroso.

¿Conoces el dicho: “El pasto es más verde al otro lado de la cerca”? Amigo, el pasto es más verde donde dedicas tiempo a regarlo.

No estoy sugiriendo que asistir a un seminario de matrimonios sea un fin de semana desperdiciado. Absolutamente no. El seminario puede ser grandioso y proporcionar un catalizador para el cambio necesario. Pero el cambio poderoso rara vez ocurre en el curso de unos pocos días. La disciplina tipo hormiga después del seminario es lo que resulta esencial para la transformación perdurable. El crecimiento no ocurre de la noche a la mañana.

Por eso, leer la Biblia mañana temprano probablemente no cambiará tu vida. Hacer algo durante solo un día, por positivo que sea, tiene un efecto muy limitado. Hacer dieta por un día, ejercitarse un

Piensa en grande, comienza por lo pequeño

día, ahorrar parte de un solo salario... seguramente captas la idea. No es lo que hacemos una sola vez lo que marca nuestros años con un movimiento positivo, sino lo que hacemos en forma repetida.

La Biblia tiene 1189 capítulos. Alguien que se aparte todas las mañanas a leer y meditar en un capítulo de la Biblia, repasará todas las Escrituras en solo tres años. Si se dedica a esta práctica a los veinte años, habrá leído la Biblia cerca de diez veces para cuando cumpla cincuenta. Algunas mañanas inspirarán gloriosamente una acción reflexiva. Otras no. Es más, algunos días la lectura parecerá tediosa y poco inspiradora. Pero la disciplina de abrir el corazón cada mañana puede aumentar la sabiduría que se obtiene solo por medio de gran dedicación. Esta es la acción lenta y constante del poder de la hormiga.

ADVERTENCIA

Aunque para construir tu vida es necesario el poder de la hormiga, el mismo no es necesario para destruirla. Sé que esto no parece justo, pero aunque no puedas cimentar tu vida en un fin de semana, *puedes* hacerla explotar en pocos días.

Una indiscreción sexual en un viaje de negocios perjudica gravemente un matrimonio, dejando un cónyuge devastado e hijos sacudidos por el terremoto resultante. Puede tomar años levantar una reputación y solo horas desmantelarla.

Una segunda copa de vino lleva a la tercera. Las luces intermitentes, la prueba de alcoholemia en la carretera y el resultado positivo pueden afectar negativamente tu vida por años.

Un estudiante universitario es expulsado seis meses antes de la graduación por hacer trampa en un examen.

Lo que el poder de la hormiga tarda años en construir puede destruirse en instantes.

EL RETO

Al considerar el lento y constante progreso del poder de la hormiga, he aquí un reto para ti. ¿A qué actividad o disciplina puedes dedicarte día tras día, semana tras semana, año tras año?

Un amigo mío, cuyo peso se había vuelto peligrosamente nocivo, decidió comenzar a caminar todos los días. Al principio, su progreso fue increíblemente lento; caminar incluso un par de cuadras era un reto. Sin embargo, después de semanas de caminar comenzó a perder kilos y entonces empezó a trotar en segmentos cortos. Ahora es un corredor ávido. Su pérdida de peso no fue consecuencia de una dieta de moda, sino resultado de una disciplina nueva que él repitió fielmente durante un período prolongado.

No esperes ver un cambio masivo repentino. Es como el arce que plantamos en nuestro jardín. Veíamos poco cambio de semana en semana, pero ahora en ese lugar se encuentra un árbol grande y robusto donde hace veinte años enterramos una vara. Algunos de nuestros desarrollos más importantes pueden medirse solo después de meses o incluso años. Por tanto, sé paciente. Las pequeñas tareas que haces vez tras vez, semana tras semana, una y otra vez, sí importan. Los mil pasos corrientes que das valdrán la pena el viaje.

MEDITACIÓN

Considera una actividad de hormiga que podrías comenzar de inmediato. La lista que sigue no es exhaustiva, pero podría darte algunas ideas.

- Agradece sinceramente a alguien cada día por el trabajo que hace.
- Camina o trota tres días por semana.

Piensa en grande, comienza por lo pequeño

- Ora a diario por tus hijos o nietos.
- Empieza un programa constante de ahorros apartando dinero de *cada* salario.
- Dona fielmente cierta cantidad de todo lo que recibas.
- Lee un capítulo de la Biblia cada mañana.
- Disfruta cada noche de un libro al menos durante treinta minutos en lugar de ver televisión.

¿Qué actividad de hormiga puedes comenzar hoy? Recuerda: no necesita ser espectacular o llamativa. Lo importante es que sea una acción constante que se realice durante un tiempo. Elige una actividad que funcione para ti, y escríbela:
